

# LA UNIVERSIDAD MICHOACANA Y DOS ILUSTRES EXILIADOS ENTRE 1950 Y 1955. OTRA PÁGINA BRILLANTE DE SU HISTORIA

*The Universidad Michoacana and two illustrious exiles between 1950 and 1955.*

*Another brilliant page in its history*

**ANDRÉS CERVANTES VARELA**

Escuela Nacional de Antropología e Historia

**DOI:** <https://doi.org/10.35830/dc.vi1.3>

Recibido: 17 de mayo de 2021 • Aprobado: 24 de agosto de 2021

Cómo citar este artículo: Andrés Cervantes Varela, "La Universidad Michoacana y dos ilustres exiliados entre 1950 y 1955.

Otra página brillante de su historia", en *Dicere*, núm. 1 (enero-junio 2022), pp. 8-21.

## RESUMEN

A lo largo de su historia como nación independiente, México se ha caracterizado por brindar asilo político a disidentes de regímenes ilegítimos y represivos procedentes de una treintena de países, entre los que se han contado los originarios de Venezuela. Dicha tradición ha sido posible porque ha habido personalidades o instituciones que han brindado oportunidades a tales perseguidos. Una de las instituciones que más se ha distinguido en ese aspecto ha sido la Universidad Michoacana. El presente artículo trata de la estrecha relación que hubo entre cuatro de esos disidentes y esta universidad.

*Palabras clave:* Universidad Michoacana, exiliados venezolanos, Rómulo Gallegos, Andrés Eloy Blanco, doctorado *Honoris Causa*

## ABSTRACT

Throughout its history as an independent nation, Mexico has been characterized by providing political asylum to dissidents from illegitimate and repressive regimes from some thirty countries, including those from Venezuela. This tradition has been possible because there have been personalities or institutions that have provided opportunities for those persecuted. One of the institutions that has distinguished itself the most in this regard has been the Universidad Michoacana. This article deals with the close relationship that existed between four of these dissidents and this university.

*Keywords:* Universidad Michoacana, Venezuelan exiles, Rómulo Gallegos, Andrés Eloy Blanco, Honorary Doctorate

## INTRODUCCIÓN

Es generalmente aceptado que México, a lo largo de su historia independiente, pero con mayor énfasis en las décadas posteriores a la revolución con que comenzó el siglo, fue forjando la tradición de brindar refugio y posibilidades de desarrollo a los disidentes de regímenes extranjeros de origen no democrático y de políticas represivas que, ante el riesgo de perder su libertad o su vida, huyeron de sus naciones y se establecieron, ya sea de manera temporal o permanente en este país.

En el siglo XX, entre esos flujos de opositores procedentes de una treintena de naciones de América y Europa, llegaron cuatro oleadas de exiliados procedentes de Venezuela, grupos, personajes y hechos hoy poco conocidos o recordados por la sociedad mexicana y por nuestra comunidad universitaria.

Mas entre esos flujos hubo personajes relevantes del campo de las letras o de la política del pasado siglo venezolano a los que la Universidad Michoacana les dio merecido reconocimiento o les tendió su mano solidaria; razón por la cual en sus biografías el nombre de la Universidad Michoacana aparece mencionado con gratitud.

El tema del presente artículo es tratado ampliamente en la tesis con la que, en 2019, el autor de estas letras obtuvo el grado de doctor en historia en el Instituto de Investigaciones Históricas de esta misma universidad, trabajo que titulamos "El exilio venezolano en México 1948-1958". Mas consideramos que, ante la dificultad para que nuestra comunidad universitaria se entere de este brillante pero poco conocido capítulo de su historia a través de esa tesis, optamos por darlo a conocer en un par de artículos en esta publicación a la que deseamos y auspiciamos larga y prestigiosa trayectoria.

## ANTECEDENTES EN EL PAÍS DE ORIGEN

En 1947, Venezuela eligió por primera vez en su historia, a través del voto universal y secreto, al jefe del poder ejecutivo nacional; en tales comicios, que fueron también la primera participación de la ciudadanía femenina, fue elegido como presidente, por amplísimo margen, el más celebrado novelista de la historia literaria de su país: don Rómulo Gallegos, quien tomó posesión de la primera magistratura en febrero del año siguiente.

Sin embargo, en octubre de ese mismo año, al autor de *Doña Bárbara* fue depuesto violentamente por un grupo de jóvenes y ambiciosos militares, quienes usurparon el poder entre 1948 y 1958. Dicho gobierno sumó a ser ilegítimo de origen el ser sumamente represivo. Actitud que produjo la diáspora de disidentes más grande que hasta ese momento había vivido dicho país, siendo primero Cuba, y después México y Costa Rica los destinos más socorridos.

Como dejáramos dicho, México ya tenía establecida una respetable tradición de acoger disidentes, mas éste fue el flujo de exiliados más numeroso de cuantos habían llegado a México después del exilio republicano español y de los refugiados polacos que habrían de ser alojados en la hacienda de Santa Rosa, Guanajuato, entre 1943 y 1946. Estuvo integrado por casi mil personas, y fue también uno de los más notables de cuantos ha acogido México por la importancia de sus personajes; siendo precisamente las dos figuras más destacadas del grupo las que tuvieron relación de colaboración académica y afectiva con las autoridades de la Universidad Michoacana: el ya mencionado expresidente Gallegos y el poeta Andrés Bello Blanco.

## LA UNIVERSIDAD NICOLAÍTA Y RÓMULO GALLEGOS

La relación del novelista con la Universidad Michoacana no comenzó en sus años de exilio, sino que se remonta al primer viaje que hizo Gallegos a México entre el 15 de noviembre de 1942 y marzo de 1943; el cual realizó para negociar la filmación de su novela *Doña Bárbara* y para recibir el doctorado *Honoris Causa* que nuestra institución le comunicó que le había conferido. Cabe señalar que la Universidad Michoacana fue, entre otras, la primera institución universitaria del mundo que le otorgó tal distinción, y que Gallegos fue el primer extranjero en recibirla.

La prensa de la época pormenoriza los hechos: “El lunes 18 de enero, con un acto semejante al que cada año se celebra, abrió oficialmente la Universidad Michoacana los cursos correspondientes al presente año. En el acto fue presentado a la grey estudiantil el gran novelista venezolano Rómulo Gallegos”.<sup>1</sup> También nos refiere que tomaron la palabra el estudiante de leyes Alfonso Espitia, quien hizo un elogio en nombre de la juventud mexicana y de la Universidad Michoacana de la obra y del liderazgo moral del escritor en el duro contexto de la guerra. En compañía del secretario general de la universidad, el doctor Gregorio Torres Fraga, y el poeta Ramón Martínez Ocaranza, el rector Victoriano Anguiano Equihua hizo entrega del pergamino. Al final del acto, Gallegos respondió: “yo me siento orgulloso [...] de haber merecido elogios de hombres reconocidos de México; yo que, urgido en mis días de estudiante por apremios inaplazables no tuve tiempo de adquirir un título universitario. Hoy me dan ustedes un título que nunca pude soñar y no puedo hacer otra cosa que emocionadamente darles las gracias”. Y terminó afirmando: “Sepan ustedes que entre ustedes está un mexicano más”.<sup>2</sup>

Como quedara dicho, cuatro años después el novelista era postulado por su partido, *Acción Democrática*, como candidato presidencial; y nueve meses después era derrocado y debía salir por segunda vez al exilio; si bien la primera vez que se extrañó de su tierra fue en España, esta vez se dirigió a Cuba, mas, meses después, decepcionado de que el gobierno de ese pequeño gran país reconociera al grupo usurpador que lo había depuesto, decidió mudarse a México, a donde llegó el 29 de julio de 1949, allí pasaría casi diez años, casi todo su segundo exilio...

Una de las razones que sin duda pesaron para que Gallegos eligiera México como refugio fue que era el país donde tenía mejores relaciones; el novelista había cultivado una relación de amistad epistolar con el general Lázaro Cárdenas por lo menos desde 1948 —cuando el general lo felicitó por su triunfo electoral; a mediados de 1952 el general lo invitó a radicar en el estado de Michoacán, invitación que aceptó el expresidente venezolano.

*El Nacional* del sábado 19 julio 1952, anunciaba en su primera plana, “En Michoacán le será rendido un homenaje a Bolívar el día 24” e informaba: “el Estado de Michoacán y la Universidad Nicolaíta rendirán al libertador el 24 del presente. Además, el literato Rómulo Gallegos es ahora michoacano por adopción, en virtud de que está radicado en el estado para estudiar las costumbres de sus habitantes, el paisaje y la

<sup>1</sup> “Gallegos, doctor *Honoris Causa*”, *El Nacional*, México, 27 de enero de 1943, p. 4.

<sup>2</sup> “Gallegos, doctor *Honoris Causa*”, *El Nacional*, México, 27 de enero de 1943, p. 4.

historia regional, ya que su próxima obra literaria se referirá a Michoacán." Anunciaba, también, que en tal oportunidad hablarían, además de Gallegos, Andrés Eloy Blanco y Andrés Iduarte".<sup>3</sup>

Así, el día convenido, el expresidente pronunció un discurso en la Universidad Michoacana. "El 24 de julio tuvimos entre nosotros a Rómulo Gallegos que con motivo del aniversario del natalicio de Simón Bolívar nos obsequió con una brillante pieza oratoria".<sup>4</sup>

El escritor Juan Liscano nos dejó el siguiente resumen de la vida del novelista en esta ciudad, de la que ha sido uno de sus huéspedes más ilustres:

A instancias de Dámaso Cárdenas [...] quien lo invitó de manera permanente a su estado, se trasladó a Morelia en aquel verano de 1952, en compañía de Sonia y Alexis [los jóvenes hijos de Gallegos] y de la familia Olavarría, madre e hija, esta última, Cecilia, exiliada por la dictadura después de haber cumplido una labor heroica en el campo de la resistencia.

Dámaso Cárdenas alquiló para el proscrito una bella casa de campo en las lomas de Santa María, hoy colonia Bella Vista (...) De dos pisos, con muros cubiertos por yedras trepadoras, y un extenso jardín de geranios, jacarandas, buganvillas, magueyes, nopales, envuelta en el rumor del campo, aquella casa era sitio propicio para escribir y meditar. Sin embargo, quizá demasiado aislada para la melancolía de Gallegos, razón por la cual se mudará primero a los arcos, a la entrada de la ciudad, y después a Cutzamala 64 donde armó la casa con muchos regalos de amigos michoacanos y la remodeló mediante los buenos oficios del gobierno del estado.

Al amanecer de la noche misma que llegó, le despertaron *Las mañanitas* tocadas por un conjunto que llevaron Enrique Aguilar, Alberto Terrazas, Emilio Romero [...] y Ezequiel Guerrero. La música lo conmovió hasta el punto que lloraba cuando apareció en bata a la puerta de la casa. Desde ese momento, en Morelia y en Michoacán todo fue cordialidad y hospitalidad para el ilustre exiliado.

Dámaso Cárdenas lo invitó a varias giras por el estado que gobernaba y a repartos de tierras. Gallegos se interesó por los problemas agrarios de México y de esos viajes y conocimientos nació el propósito de escribir un nuevo libro, esta vez con ambiente de campo michoacano y temática agrarista. Por primera vez, se propuso documentarse bien sobre el problema que se proponía abordar: leyó sobre la revolución mexicana, sobre Zapata, sobre el agrarismo. Platicó con los campesinos tarascos, observó sus costumbres, contempló los paisajes de sierras y bajíos. Le impresionaron en particular asesinatos de líderes agraristas como Abraham Martínez y Úrsulo Galván. Pidió el expediente de esos crímenes y

<sup>3</sup> "En Michoacán le será rendido un homenaje a Bolívar el día 24", *El Nacional*, México, 19 julio 1952, 1era. plana.

<sup>4</sup> Notas Universitarias, *Letras Nicolaitas*, Morelia, Mich., agosto de 1952 p. 49.

lo estudió. Poco a poco fue tomando cuerpo la novela que aún guarda inédita y que se titulará probablemente *La brasa en el Pico del Cuervo* o *Tierra bajo los pies*.”

La imagen de Gallegos en Morelia me la dio el profesor Salvador Reyes Hurtado, quien era estudiante para el momento en que el novelista fija su residencia en esa ciudad: ‘Paseaba por Madero solo, austero; se detenía frente a la catedral, seguía caminando. Se le veía por el bosque, callado, introvertido. Era un ídolo para nosotros los estudiantes. Habíamos leído sus libros y lo admirábamos. Dictó una conferencia sobre *Doña Bárbara* y *Cantaclaro* en la Universidad [...] Tuvo otras intervenciones de ese tipo, pero una vez cumplidos esos compromisos literarios y culturales volvía a su retraimiento, que interrumpían tan sólo visitas de amigos venezolanos o extranjeros llegados de Ciudad de México, o de intelectuales como Alfonso Reyes y Jaime Torres Bodet, quienes viajaron a Morelia para saludarle’.

No obstante esa discreción tuvo sus disgustos y hacia fines de agosto del año 1953, fue atacado en un diario por voceros de un partido de oposición, quienes le imputaron responsabilidades de un suceso ocurrido en Morelia entre un grupo de católicos que manifestaban y otro de estudiantes que intentaban repelerlo. La presencia, al parecer, de dos estudiantes venezolanos entre estos últimos, motivó las críticas agresivas mencionadas en las que se preguntaba ¿qué hacía Gallegos en Morelia? Y, sobre todo, ¿con qué facultades, miras y elementos?, hasta llegar al absurdo de asegurar que mantenía a su lado a dieciocho venezolanos ‘conocidos también por su labor de agitación roja’. En otro diario se afirmaba que Gallegos andaba protegido por una escolta de 22 pistoleros.

Gallegos se defendió en una carta dirigida a don José Tocavén, director de *La Voz de Michoacán*, quien no se limitó a darle publicidad a esa misiva, sino que puso, como le escribió el propio Gallegos, ‘amistoso empeño en hacerme conocer personalmente de quienes con voz autorizada hiciesen mi defensa’, como los columnistas Alejandro Ruíz Villaloz y Carlos Loret de Mola. Finalmente, el club rotario moreliano, en una de sus sesiones-cena reglamentarias, homenajeó al novelista mediante una ponencia del poeta Arturo Vargas Camacho, en la que se expresaba amistad invariable hacia el novelista que sufriera injustificados ataques.<sup>5</sup>

Dicho incidente dio pie para que editorialistas fanáticos señalaran que Gallegos era un instigador de ideas anticatólicas, lo que generó que la comunidad moreliana cerrara filas a su lado. El sábado 15 de agosto de 1953 el director de *La Voz de Michoacán*, José Tocavén, quiso festejarle su cumpleaños invitándolo a comer a su casa, a la que lo acompañaron su hija Sonia y su compatriota Cecilia Olavarrieta.<sup>6</sup>

Un testigo de los hechos, Igor Medina, añade detalles al testimonio de Liscano: “El recibimiento para Rómulo fue maravilloso. Le tenían ya una bellísima quinta, chofer, guardias para la custodia, cocinera y como el día siguiente, 2 de agosto, era su cumpleaños desde temprano estaba mucha gente cantándole *Las mañanitas*”.<sup>7</sup>

Otra publicación comentaba que al morir su esposa, doña Teotiste Arocha —hecho ocurrido en Ciudad de México, en 1950—, Rómulo Gallegos declaró que ya no escribiría más, pero que ahora, huésped de Dámaso Cárdenas en una finca a la orilla de Pátzcuaro, retomaría la pluma para hacer una ficción de tema michoacano.<sup>8</sup>

<sup>5</sup> Liscano, *Rómulo Gallegos*, pp. 125-128.

<sup>6</sup> “D. Rómulo Gallegos, agasajado”, *La Voz de Michoacán*, Morelia, 16 de agosto de 1953, 1era. plana y p. 12.

<sup>7</sup> Medina Bustamante, *México y Venezuela solidarios...*, p. 62.

<sup>8</sup> *Mañana*, México, 23 de agosto de 1952, p. 13.



El novelista, ya en el exilio, nueve años después, en los corredores de la antigua Facultad de Medicina de la Universidad Michoacana. Lo acompañan autoridades universitarias y estudiantes venezolanos.

Fuente: Archivo particular de Andrés Cervantes Varela, Tlalpan, México.

El 16 de septiembre de 1952, el novelista fue invitado a diversos eventos por las autoridades: asistió al informe del gobernador,<sup>9</sup> a un homenaje a Morelos en la casa del prócer y a presenciar el desfile conmemorativo desde los balcones del Palacio de Gobierno, junto al gabinete del poder ejecutivo estatal, los representantes federales y locales, y las autoridades municipales de Morelia.<sup>10</sup>

La sociedad local también parecía, en su mayoría, complacida con el distinguido huésped, a quien debió sorprenderle que, desde antes de su arribo, un famoso salón de eventos sociales se llamara *Club Rebullones*.<sup>11</sup> Entre los más entusiastas estaba el personal de *La Voz de Michoacán*, cuyo editorialista J. García Villicaña escribía en agosto:

<sup>9</sup> *El Universal*, México, 17 de septiembre de 1952, p. 5.

<sup>10</sup> E. Avilés, "El Homenaje en Morelia", *El Nacional*, México, 1 de octubre de 1952, p. 8; Terrazas, "Se desbordó el júbilo patriótico de Michoacán en el homenaje a Morelos", *El Nacional*, México, 1 de octubre de 1952, p. 5.

<sup>11</sup> Ese salón es citado, por ejemplo, en la nota "Atraco en los Rebullones", columna Chinampas, *La Voz de Michoacán*, 22 de abril de 1950, 1era. plana. "Rebullones" es el nombre que da Gallegos a unas aves de mal agüero, de color negro, en su novela *Doña Bárbara*.

Ahora vive en Santa María, Rómulo Gallegos, el creador de Marisela, el novelista que hizo estremecer nuestra juventud con el libro que se nos antoja auto-biográfico: Reynaldo Solar.

Ahí tiene a la mano, don Rómulo, un escenario cargado de recuerdos y de sugerencias para una novela [...]<sup>12</sup>

Su biógrafo Lowell Dunham rememora: "Gallegos se convirtió en un altamente respetado ciudadano de Morelia. Dondequiera se le conoce afectuosamente como "Don Rómulo". Los estudiantes universitarios, latinoamericanos[...]llegaban a su casa para darle serenatas el día de su cumpleaños y aun para consultarlo sobre la elección de sus reinas de belleza".<sup>13</sup>

Por esos días un periodista local dio a conocer un detalle que habla del deseo del novelista por aprender sobre el país que le brindaba asilo: "Cuando entrevistamos a don Rómulo Gallegos contemplamos una serie de miniaturas que no era otra cosa sino una colección de estampas de cajetillas mexicanas de fósforos".<sup>14</sup> Con paisajes típicos provincianos, que don Rómulo recortaba, mandaba enmarcar y colocaba en una pared de su habitación, con esmero.<sup>15</sup>

Gallegos participaba frecuentemente en las actividades culturales que se organizaban en nuestra institución y también colaboró en sus publicaciones, nos dice *La voz de Michoacán*: "La Revista de la Universidad Michoacana saldrá en breves días[...]Colaborarán en este número Rómulo Gallegos, Salvador Azuela, Salvador Pineda, doctor Ponciano Tenorio, Doctor Adán Lozano, Adolfo Sánchez Vázquez, Mauricio Magdaleno y otros".<sup>16</sup>

A mediados de aquel año su obra era ampliamente celebrada en México: "entre los eventos estaba la inauguración del mural de Siqueiros en el Colegio de San Nicolás, el estreno de la sinfonía "Hidalgo" de Miguel Bernal, y la representación de la obra teatral escrita por Rómulo Gallegos titulada "Hidalgo y Morelos en Charo".<sup>17</sup>

En septiembre de 1953 el presidente-novelista presenció de nuevo el desfile desde los balcones del palacio de gobierno acompañando al gobernador, y a los senadores y diputados federales y locales.<sup>18</sup> Atenciones de ese tipo le fueron dedicadas hasta que, a mediados de 1955, mudó su residencia a la Ciudad de México. Habría de volver a la universidad en 1955, mas el motivo será tratado líneas abajo.

## EL POETA EXILIADO Y LA UNIVERSIDAD MICHUACANA

Andrés Eloy Blanco es la otra figura de ese grupo de exiliados que tuvo intensa relación con las autoridades que entonces dirigían la Universidad Michoacana. Como Gallegos, Blanco también destacó en los campos literario y político, "el poeta del pueblo" es generalmente llamado; y Rómulo Betancourt lo llamó "el más grande poeta nacional".<sup>19</sup>

<sup>12</sup> Alejandro Ruiz Villaloz, "Charlas de café moreliano", *La Voz de Michoacán*, Morelia, 9 de agosto de 1952, p. 3.

<sup>13</sup> Dunham, *Rómulo Gallegos, vida y obra*, p. 126.

<sup>14</sup> Alejandro Ruiz Villaloz, "Charlas de café moreliano", *La Voz de Michoacán*, Morelia, 6 de octubre de 1952, pp. 4 y 6.

<sup>15</sup> Testimonios de Sonia Gallegos y Cleria Varela Rico.

<sup>16</sup> "Saldrá en breve la Revista de la Universidad", *La voz de Michoacán*, Morelia, 15 de noviembre de 1952.

<sup>17</sup> "Homenaje Nacional a Hidalgo en Morelia", *El Nacional*, México, 3 de mayo de 1953.

<sup>18</sup> R. C. Alemán, "Morelia concentró el máximo homenaje nacional a Morelos", *La voz de Michoacán*, Morelia, 1 de octubre de 1953, 1era. plana.

<sup>19</sup> Betancourt, *Venezuela política y petrolera*, p. 17.

Cabe señalar que Blanco también era bien conocido en el campo de la cultura y en México; en 1923 su poema "Canto a España" obtuvo el primer lugar en los *Juegos Florales de Santander* (España), concurso organizado por la *Asociación de la Prensa* de esa ciudad y en el que la *Academia Española de la Lengua* actuó como jurado. Y hasta ella llegó un poeta de 27 años a recibir su premio de manos de los reyes de España, Alfonso XIII y Eugenia Victoria.

Tras pasar por la lucha contra la anacrónica dictadura del general Juan Vicente Gómez, por la cárcel, el exilio y la intensa participación política, en la que Blanco estuvo entre los fundadores del partido *Acción Democrática*, fue el creador de su himno, su presidente nacional, concejal y diputado por Caracas —oportunidad que le permitió, a fines de 1945, visitar por primera vez México en representación del parlamento venezolano, invitado por la Cámara de Diputados de la federación mexicana<sup>20</sup>—, presidente de la Asamblea Nacional Constituyente, y, en 1946, en su carácter de presidente del Congreso, acompañó al presidente Betancourt en el único viaje al exterior que hiciera éste en funciones de presidente de la *Junta Revolucionaria*, en el cual visitaron México, para participar en la inauguración de la estatua ecuestre de Simón Bolívar en el *Paseo de la Reforma*. Y fue, finalmente, ministro de Relaciones Exteriores del gobierno presidido por Gallegos.<sup>21</sup> Si bien su figura era bien conocida en los círculos político y literario, su nombre sonaba poco a nivel popular, suya fue la letra de una de las canciones de la película *Angelitos Negros* —con Pedro Infante y Emilia Guiu—, que, filmada en 1948, había sido proyectada en diversas salas de México.

Tras el cuartelazo de 1948, Blanco llegó a México a mediados de 1949. A diferencia de Gallegos, nunca radicó en Morelia permanentemente, pero la visitaba asiduamente para participar en diversas actividades culturales de su universidad entre 1951 y 1953. El primer acto del que tenemos noticia fue el que tuvo lugar el 17 de abril de 1951, en el cual "Salvador Pineda presentó a los Universitarios de Michoacán al poeta venezolano Andrés Eloy Blanco, expatriado actualmente en México. En esa fecha dijo una selección de sus mejores poemas, abarcando desde su libro *Las tierras que me oyeron* (1921), hasta sus últimos versos".<sup>22</sup>

Un año después, la misma publicación —refiriéndose al diez de abril— "el patriota venezolano dio un recital de su obra poética; y el dieciocho de abril, aniversario de la independencia de dicho país, en gesto de confraternidad, sustentó una conferencia con el tema: "Pasión y vida de Venezuela".<sup>23</sup>

<sup>20</sup> Blanco, *El hombre cordial*, p. 144.

<sup>21</sup> Betancourt, *Venezuela política y petróleo*, p. 501.

<sup>22</sup> "Noticias de la Universidad", en *Universidad Michoacana*, núm. 27 (abril-junio 1951), p. 93.

<sup>23</sup> "Cursos, conferencias y actos culturales", en *Universidad Michoacana*, núm. 28 (marzo-abril 1952), p. 69.

A fines de año, se decía del rector Torres Fraga:

Invitó a Gil Coimbra, encargado de negocios de Bolivia en México; al poeta Andrés Eloy Blanco, ex ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, y al coronel Ramiro Gereda Asturias, embajador de Guatemala en México, a dictar sendas conferencias sobre los movimientos democráticos de sus respectivos países. Estas conferencias fueron organizadas y dictadas originalmente en el seno de la agrupación "Legisladores revolucionarios, 1912-1952."<sup>24</sup>

El 8 de mayo de 1953, día del bicentenario del nacimiento del padre Hidalgo, Blanco participó con un discurso "magnificante" en opinión del exdiplomático Diego Córdoba, un asistente al acto, compatriota y compañero de exilio del poeta.<sup>25</sup>

Ya para entonces Blanco se había hecho acreedor —a juicio del *Consejo Universitario*— de recibir el doctorado *Honoris Causa*, siendo el segundo y último ciudadano venezolano que ha sido honrado con dicha distinción. Fue el único doctorado *Honoris Causa* que recibió el poeta en su vida. El evento tuvo lugar el 9 de mayo de 1953,<sup>26</sup> acto que describe así una nota periodística:

El acto cultural más relevante que ayer tuvo lugar en la Universidad fue la entrega de títulos de "Doctor Honoris Causa" a dieciséis destacados intelectuales mexicanos y extranjeros, que se han distinguido por su valiosa contribución a la ciencia y a la cultura [...] Presidido por el señor Lic. José Ángel Ceniceros, se llevó a cabo a las doce horas, en el auditorium del Colegio de San Nicolás de Hidalgo el acto de entrega de los títulos a que nos referimos y menciona que el rector Lic. Gregorio Torres Fraga le dio el pergamino a Jaime Torres Bodet, Alfonso Reyes, Pascual Ortiz Rubio, Salvador Azuela, Francisco González de la Vega, Jesús Romero Flores, Manuel Martínez Báez, Salvador González Herrejón, Juan Díaz Vázquez, Andrés Iduarte, Gabino Fraga, Rafael C. Haro, Samuel Ramos, Germán Arciniegas, Andrés Eloy Blanco y Arturo Arnaiz y Freg. Los aplausos de sucedían ininterrumpidamente.

Después el Dr. Andrés Eloy Blanco, emocionado, dijo una magnífica peroración, tan sentida y elevada como cumple a un gran poeta. Este venezolano distinguido levantó cálidos aplausos por sus conceptuosas parábolas y rotundas y líricas metáforas. Puso a Hidalgo bajo las dimensiones de hombre continental y evocó a su lejana patria, reconociendo a nuestro país.<sup>27</sup>

Dos años después —el 21 de mayo de 1955— Blanco murió en un accidente de tránsito en la capital mexicana; tras su deceso, el rector Torres Fraga, conmovido por la situación de destierro y orfandad en que quedaban sus dos pequeños hijos, Luis Felipe y Andrés —de apenas 10 y 8 años respectivamente— puso a consideración de la asamblea en la reunión del Consejo Universitario del 17 de junio de 1955 un orden del día cuyo primer punto contenía una propuesta sumamente inusual y generosa: "I.- Proyecto de ceremonia de recuerdo a la memoria de don Andrés Eloy Blanco, Doctor Honoris Causa de la Universidad y ver la posibilidad de dar una ayuda simbólica a sus dos hijos."

<sup>24</sup> "Breves", en *Humanismo*, núm. 5 (noviembre 1952), México, p. 96.

<sup>25</sup> *Andrés Eloy Blanco Humanista...*, p. 39.

<sup>26</sup> *Universidad Michoacana, Historia Breve...*, p. 122.

<sup>27</sup> Alemán, "Brillante entrega de títulos en la Universidad Michoacana", *La Voz de Michoacán*, Morelia, 10 de mayo de 1953, primera plana y p. 8.



Los hijos del poeta durante su exilio en México, ca. 1954.  
Fuente: Archivo particular de Andrés Cervantes Varela,  
Tlalpan, México.

El Consejo Universitario llegó a las resoluciones siguientes:

De acuerdo al primer punto de orden del día, en que el señor rector propone a la Asamblea que se rinda un homenaje a la memoria de Andrés Eloy Blanco, doctor Honoris Causa de la Universidad y figura relevante en las letras del continente, así como que se otorgue una ayuda simbólica a sus dos hijos [...] proposición que se aprueba por unanimidad de votos, facultándose al propio señor rector para que fije la fecha de la ceremonia de que se trata y determinándose la ayuda económica en la cantidad de \$200.00 doscientos pesos mensuales.<sup>28</sup>

Una velada se organizó en honor del occiso el 13 de agosto de 1955 en el Salón de actos de la universidad, y reunió en una pequeña publicación los discursos que pronunciaron en esa ocasión don Rómulo Gallegos, el rector Torres Fraga, el exiliado Manuel Alfredo Rodríguez, los poemas de Ramón Martínez Ocaranza y el discurso del alumno Virgilio García Rojas.

De todos ellos, nos parece interesante destacar algunos comentarios del rector, quien dijo “vimos un Martí vivo [...] Podemos seguir su historia casi en riguroso paralelo: uno y otro padecieron la prisión [...] sufrieron el destierro y asediaron con sagrado asedio a sus pueblos para darles libertad. Poetas de sus tierras y cantores de la América nuestra”.<sup>29</sup>

<sup>28</sup> “Acta N°2, Actas, libro N°33, del Consejo Universitario 1955”, 17 de junio de 1955, CESCEN, *Centro de Estudios sobre la cultura Nícalaíta*, Archivo histórico de la UMSNH, Fondo: Consejo Universitario, Sección: Secretaría.

<sup>29</sup> Homenaje a Andrés Eloy Blanco, *UMSNH*, Morelia, septiembre de 1955, p. 5.

Manuel Alfredo Rodríguez dijo por su parte:

Tócame la honra de escalar esta tribuna para elogiar la memoria de Andrés Eloy Blanco. Carezco de méritos que justifiquen la distinción. Universitario aventado al destierro por la dictadura que a mi patria despotiza; compatriota del alto poeta y ejemplar ciudadano; a tales circunstancias remito la benevolencia de esta benemérita casa de cultura. A título de venezolano agradecido me siento entre vosotros como en casa propia. Porque acogido al aforismo martiniano la Universidad Michoacana ha tributado homenaje a excelsos varones cuyas vidas y obras constituyen invaluable patrimonio de Venezuela. Me refiero a Rómulo Gallegos, depositario de la dignidad venezolana y figura cimera de las letras continentales, aludo a esta velada en recuerdo de Andrés Eloy Blanco, cantor de la Venezuela democrática y civil.<sup>30</sup>

Y sigue: “Las fuerzas regresivas de la antihistoria, transitoriamente triunfantes en Venezuela por imperio del asesinato y el terrorismo, eran incompatibles con este ciudadano de la paz y la justicia”. Recuerda que Blanco fue ministro de Relaciones Exteriores con Rómulo Gallegos. Se refugia primero en Cuba y luego en México, y se va más atrás en los hechos de la vida del poeta: preso político por desafiar la salvaje dictadura de Gómez, y, a su muerte:

Cuando López Contreras [...] heredero del gomecismo, disuelve los incipientes partidos populares, Andrés Eloy renuncia al cargo público que desempeña y se incorpora a las filas clandestinas de *Acción Democrática*. Libra contra el lopecismo batallas inolvidables, y pese al sufragio restringido, resulta electo consecutivamente concejal, presidente del Congreso Nacional. En 1941, al advenimiento del régimen de Medina, el Partido Democrático Nacional gana la legalidad con el nombre de *Acción Democrática*. Junto con Rómulo Gallegos y Rómulo Betancourt se encuentra entre los dirigentes fundadores del partido y en 1945, al estallido del movimiento de octubre forma parte de la comisión redactora de un código electoral que recoge las más avanzadas conquistas de la democracia incluyendo la representación proporcional de las minorías. Preside con tino singular la Asamblea Nacional Constituyente de 1947 [...] Electo senador en 1948, a los pocos días el presidente Rómulo Gallegos lo llama a formar parte de su Gabinete.

<sup>30</sup> Homenaje a Andrés Eloy Blanco, *UMSNH*, septiembre de 1955, 28 pp. p. 12.

Y culminó diciendo que al regresar sus restos a Venezuela “la dictadura tuvo miedo de su cadáver”, por lo que lo inhumó recién llegado al país.<sup>31</sup>

La publicación periódica de los venezolanos exiliados en México, *Venezuela Democrática* también informó acerca de ese evento; la nota que lo describe incluye detalles que omitiera la publicación anterior: como el hecho de que fue la primera intervención pública de Rómulo Gallegos desde su regreso de Europa, y de que era claro su pesar al pronunciar sus palabras, y que el presidium estuvo integrado por el presidente-novelistas, el abogado Emilio Romero Espinosa —secretario de Gobierno del estado de Michoacán— el licenciado Jesús Ortega Calderón —oficial mayor del gobierno local— el rector, Manuel Alfredo Rodríguez, Virgilio García Rojas, el poeta Ramón Martínez Ocaranza y el joven exiliado venezolano Carlos Moratinos, quien recitó versos del homenajeado.<sup>32</sup>

No es coincidencia que, en la época de la estadía de Gallegos en Morelia, la Universidad Michoacana recibió, a partir de 1952 a un creciente número de alumnos venezolanos que también escapaban del clima de represión e inestabilidad que privaban entonces en la patria de Bolívar, mas ese es tema de un artículo posterior.

## PARA CONCLUIR

Nos pareció un deber compartir esta información con los universitarios michoacanos, y aun con la comunidad moreliana, que hoy, en otra hora aciaga para la atribulada republica hermana de Venezuela, vuelve a ser refugio de quienes tienen que dejar su patria.

El estudio del pasado contiene situaciones que pueden servir para elevar la identificación con nuestra universidad, con nuestra ciudad, con nuestros líderes culturales y políticos y con nuestro generoso país que, en la práctica, ha sabido ser coherente con sus ideales libertarios y latinoamericanistas, acogiendo a personalidades o simples y honrados ciudadanos, que hilvanarán parte de sus vidas con las de los ciudadanos o instituciones mexicanas que decidieron ponerse del lado del deber y la grandeza.

<sup>31</sup> Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, *Homenaje a Andrés Eloy Blanco*, Morelia, 1955, pp. 16-17.

<sup>32</sup> “Hermosos homenajes a Andrés Eloy Blanco, en *Venezuela Democrática*, núm. 9 (septiembre 1955), México, pp. 5-6.

## FUENTES CONSULTADAS

### ARCHIVOS Y REPOSITARIOS DOCUMENTALES

APACV, Archivo Particular de Andrés Cervantes Varela, Tlalpan

CESCN, Centro de Estudios sobre la cultura Nicolaita del Archivo Histórico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia

### HEMEROGRAFÍA

*Humanismo*, México

*El Nacional*, México

*El Universal*, México

*La Voz de Michoacán*, Morelia

*Letras Nicolaitas*, Morelia

*Mañana*, México

*Universidad Michoacana*, Morelia

*Venezuela Democrática*, México

### BIBLIOGRAFÍA

Andrés Eloy Blanco *Humanista, juicio de sus contemporáneos*, vol. I., Caracas, Ediciones Centauro, 1981.

Dunham, Lowell, *Rómulo Gallegos, vida y obra*, México, Ediciones Andrea, 1957.

Gallegos, Rómulo, *Una posición en la vida*, México, Ediciones Humanismo, 1954.

Gutiérrez, Ángel, *Universidad Michoacana. Historia breve*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2005.

Liscano, Juan, *Rómulo Gallegos. Vida y obra*, México, editorial Novaro, 1968.

Medina Bustamante, Igor, *México y Venezuela solidarios. El exilio venezolano en México, 1948-1958*, Caracas, Fotolito Azteca/I.M. Producciones A. V./Instituto Latinoamericano Investigaciones Sociales, 1988.

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, *Homenaje a Andrés Eloy Blanco*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1955.

### FUENTES ORALES

Testimonios de Cleria Varela (México, 2015) y Sonia Gallegos (Caracas, 2018).